

Los Estados Internos

Muerte y Trascendencia



*Se entiende por trabajo evolutivo aquél que permite
ir despejando incógnitas en el develamiento del sentido de la vida¹*

Un capítulo, un testimonio

¿Para qué he realizado este relato de experiencia que es más bien un testimonio?

En principio, para ordenar experiencias y comprensiones que he tenido hasta el momento y que considero de mayor importancia y así poder reconocer el proceso que he ido llevando a cabo en el desarrollo de mi vida hacia el Sentido pero, sobre todo, para agradecer a Silo por su mensaje que trajo la luz a mi vida oscurecida.

En este relato testimonial me he centrado en Los Estados Internos ubicando mis experiencias y estados de ánimo en todo el recorrido. He incluido también reflexiones breves sobre evidencia del sentido, la acción válida, el espíritu y los cinco estados frente a la trascendencia, dándome cuenta de que mi ubicación frente a ella se plasmaba en los estados por los que transitaba influenciando mi comportamiento.

Al ir revisando mi recorrido con sus momentos de fracasos y de avances, he reconocido que, con el tiempo, se había ido instalando en mí una calma interna y una cierta quietud mental que si bien no eran permanentes, la mayoría de las veces, permanecían aún cuando me encontraba frente alguna dificultad. Con ese “silencio” interno, intermitente, mi mente despertaba a otro estado, atenta y sin ensueño. Al mismo tiempo percibía el registro de algo muy sutil, como si mi espacio interno cobrase más volumen.

Durante este trabajo me he hecho innumerables preguntas, he revisado una y mil veces cada frase escrita, he dudado sobre lo que estaba haciendo pero también he tenido certezas, avanzando en comprensiones más profundas. Así, he resumido y sintetizado en un poema mi recorrido desde el sin sentido al sentido; dicho de otro modo, desde el transcurrir de la vida hacia la muerte y la trascendencia... aunque tal vez la experiencia de contacto con el Sentido mismo sea el comienzo de trascender antes de morir.

¹ Libro Comentarios a El Mensaje de Silo

He incluido un breve relato de cómo creo será mi partida en base a mis creencias y experiencias. En un anexo he relatado un par de sueños y experiencias junto con la respuesta de Silo sobre una de ellas, relacionados con los temas desarrollados aquí.

Hace poco me preguntaron ¿Quién es Silo? Sin saber porqué dije: es quien se fue a las altas montañas a meditar largo tiempo y volvió con su mensaje de sentido y esperanza.

Debes adquirir ahora suficiente percepción de los estados internos en los que te puedes encontrar a lo largo de tu vida y, particularmente, a lo largo de tu trabajo evolutivo²

Estados Internos

Esto comenzó con la necesidad de comprender mejor mi propio proceso en cuanto a los estados internos experimentados y que, en definitiva, son los que siempre me han acompañado como un trasfondo cambiante, con un tono general característico, atravesando los diferentes niveles de conciencia, influyendo en cada etapa, en cada situación, en cada decisión. Ellos parecieran sintetizar mi vida.

Considero que ese “trabajo evolutivo” mencionado en los Comentarios a El Mensaje de Silo nunca se acaba, es un peregrinar interno por la espiral ascendente que se puede ir construyendo al superar las limitaciones mentales que imponen los niveles habituales de conciencia, su funcionamiento y el paisaje de formación. Entre otros trabajos, ha sido principalmente gracias a la experiencia de la Fuerza y las meditaciones sostenidas sobre los temas que propone El Mensaje que he ido superando límites y profundizando mis comprensiones.

Mi alma desfallece en medio de la nada.

*Empeño puesto en el camino
frío y oscuro de mi desamparo.*

Cuántas noches a tientas buscando la salida

¡Oh sueño de mi despertar!

*Señal fijada en los cielos internos
que en mi alto vuelo la experiencia trae
y mi mente, al comprender,
derrumba el ilusorio límite que la aprisionaba*

¡Oh esperanza de mi despertar!

*Secretos de mi propia mente
guardando los misterios
que aquél día en el silencio se mostraran*

¡Oh límpida mirada de mi despertar!

² La Mirada Interna, cap.XIX

El verdadero sentido de la vida surge con el reconocimiento de que no todo termina con la muerte, este reconocimiento permite romper las tres vías del sufrimiento, dando unidad y dirección al ser humano.³

Proceso personal

Estos son los estados internos por los que he ido pasando a través del tiempo de acuerdo a la posición en que me encontraba con respecto a la muerte y la trascendencia, encontrando en ellos cambios de registros, de creencias y comportamiento y una revelación “que hierde como el rayo”: la imposibilidad de morir. El Sentido pleno se hizo evidente y la trascendencia, la inmortalidad, se develó ante mis ojos como algo que indudablemente se podía lograr. Reconocí también el registro de mi espíritu que continúa fortaleciéndose al realizar acciones unitivas que lo alimentan. Esta experiencia de continuidad sin horizonte que lo limite produjo un aumento de la energía y una mente despejada. Entré en un estado de alegría inabarcable, de una libertad sin límites.

Pero ¿cómo es que a pesar de todos los vaivenes de mi vida con sus repeticiones, fracasos y caídas me levantaba y continuaba? ¿Qué me mantuvo en esa dirección? El sentimiento religioso y una fe creciente en ese futuro abierto me impulsaban en la búsqueda de aquello que con el tiempo reconocí como mi gran propósito.

Esta parte del relato, que incluye explícita o implícitamente los temas mencionados antes, no tiene desarrollos explicativos, salvo estos pocos párrafos que dan cierto contexto. Lo que más bien he intentado plasmar son los estados internos experimentados y sus atmósferas. Es decir, estados y atmósferas copresentes que han acompañado mi vida reflejados en un poema.

Al echar la vista atrás se suceden aceleradamente imágenes de lo vivido hasta el hoy. Abstrayendo, a grosso modo, las diferentes etapas de mi vida muestran la caída, el desvío, la “lucha”, el ascenso. Reconozco esos senderos más de una vez transitados hasta la disolución de sus peldaños más bajos. A pesar de tal diversidad de experiencias y de situaciones, enredadas o elevadas, logro rescatar los estados de ánimo que en ellas se han ido repitiendo en una misma etapa. He podido relacionar mis distintos estados de ánimo dentro del sin sentido,

³ Seminarios de España y Filipinas, 1980

dentro de la sospecha del sentido, dentro de la evidencia del sentido y la relación de ellos con mi emplazamiento frente a la trascendencia.

He comprendido que la vida puede ser o no un acaso. Eso dependerá de lo que cada cual crea y haga. Aunque la tarea sea ardua, todos tenemos en las manos el hilo de la vida diferente. Me dispuse a desandar ese camino y así he ido avanzando pero de todo ello, ¿qué guardaré en aquella ciudad sagrada que dentro de mí existe?

Allí colocaré esa fragancia, ese tinte, esos estados livianos de mi feliz infancia, también aquellos que he tenido en distintas etapas de mi caminar y en cada acción realizada dando lo que he podido. Sin duda estarán allí los mejores momentos compartidos con mis seres queridos; los más íntimos, cercanos y lejanos, cuando la calidez, la unidad y el dar han brillado entre nosotros.

Tampoco podrá faltar la alegría que a veces me ha despertado en medio de la noche, ni la bondad de aquel guía esplendoroso mostrando la esencia inmortal en mí, ni la paz y lucidez de aquella luz que me ha deslumbrado en vigilia más de una vez, ni aquellos reconocimientos súbitos, ni esa lluvia de estrellas en mis sueños anunciando el cambio o aquellos seres sabios de un profundo portal mostrándome la evidencia de hacia donde voy ¡Tan despierta mi conciencia quedó entonces! Todas ellas experiencias de otro espacio mental que han ido tiñendo mi vida dándole esperanza, dirección, compasión.

Algo diferente se va desplegando en mí, sutilmente. Una nueva realidad, con pequeños saltos, lentamente, desplaza a la vieja despertando a mi conciencia. Ese estado tan pleno es hoy mi norte.

Hace tiempo me dispuse a poner mi vida en este intento y en la revisión de mi proceso he visto lo ya afirmado por Silo en su mensaje:

“Aquí se cuenta cómo al sin sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.”

“No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte.”

“Ese pequeño juego, el poder ubicarse frente al problema de la muerte y de la trascendencia, parece ser uno de los juegos más importantes en la vida de una persona...”⁴

⁴ El sentido de la vida, Brasil 1980

Es una búsqueda, es una rebelión, es un anhelo, un intento y una experiencia

El recorrido

(Muerte y Mutación)

*Desde el caos de mi mente
envuelta en sombras
en círculo vicioso
se desliza mi vida
apenas un intento de salida.
Sin soltar nada quiero subir y caigo.*

*A ciegas transito mis espacios cotidianos
Sentimientos encontrados se suceden
Celos, envidia y la revancha
cuando me ofenden o traicionan.
De tanto en tanto
un pasado negativo acecha,
son fantasmas que aún creo presentes,
y la imaginación me aterra
con esos temores escondidos.*

*El gris plomizo del hoy,
cuando todo da igual, me abruma
y me pregunto para qué nací,
para qué si al final he de morir
Me entrego al peso de esta nada sin sentido,
el desamparo y la tristeza agobian*

*En medio de lo oscuro surge una tenue luz
Un débil hilo de rebeldía trae otra pregunta
¿y si no todo terminara con la muerte?*

*Entonces logro ver dos sendas, una no falsa.
Indefectiblemente necesito “morir” para avanzar
sobrevolar ensueños que se oponen, que someten.
Cuando siento a mi energía, sagrada fuerza,
que sube suavemente por mi cuerpo,
ella me rescata del abismo
y acomoda mi interior.
Con la mochila alivianada así*

cargo tan solo la esperanza
antorcha luminosa del mañana
decisión tomada hacia el ascenso
Me empeño en la tarea, me abro paso.

Regresión (descenso)

Una trampa de mi mente me detiene
pienso una cosa y otra siento
la acción incoherente me divide,
muro que impide mi avance
memoria de tiempos que han sido
sin haber sido como creo

*(Arrepentimiento,
Frustración y Resolución)*

Desespero ante el fracaso, lloro,
veo los errores cometidos
y la flaqueza por desear esto y lo opuesto.
¡Ah, el ilusorio encantamiento de sirenas!
La duda penetra mi alma,
me quedo en una encrucijada,
es un momento solamente de traición,
¿será o no será aquello que da sentido a todo?

Retomo con fuerza la subida
me aferro al hilo de la vida diferente
aunque el esfuerzo es grande
la renovada fe alienta el paso
firme ya la dirección en este intento.

Un día cualquiera posterior,
el accidente me saca del camino
y la experiencia se me escurre
como agua entre los dedos.
La imaginación negativa reaparece
con cantos ominosos de sirenas
hasta que logro despejar a mi conciencia.
Comprendo entonces que a pesar de los vaivenes
lo nuevo va instalando su paisaje en mí
y la huella luminosa se va ahondando.
Así, cuando la noche se hace día nuevamente,
muy diferentes son esas noches y esos días.

(Intento y Volubilidad)

Ahora ligera e inestable avanzo
por el sendero intuido,
ante mí el espacio ilimitado
Cuesta mantenerme allí en calma
los pensamientos cobran vida propia
yendo hacia un lado y otro
Esta inquieta conciencia me encadena
Los intentos y fracasos por calmarla
se suceden a menudo
Difícil mantenerme absorta
en esa oscurecida y silenciosa noche
Al fin quieta la mente, el corazón sin ansias
sin forzar logro atender a un solo "punto"
en blanco la conciencia, salvo eso.

La Realidad (el Plan)

Ante mí la añorada ciudad
reluciente como un sol
Esa esfera dorada, luz de vida
inunda mi alma entera
y en un guiño logro captar con otro ojo
aquello semejante a uno y a todo
En esa abundancia del vacío
¡existe el para qué de la existencia!

Dichosa es la aventura del alma
que en su vuelo silencioso develara
el secreto guardado dentro de mí misma
¡Oh experiencia que cambia la vida!

Dios que sin ser Dios, existe.
Sentido inmutable
Todo ha cambiado sin cambiar
¡Aún soy yo sin ser más yo!

La que fuera mi más grande incógnita se ha develado al fin en la experiencia única. He aprendido a vivir. Algún día mi cuerpo quedará aquí inerte pero aquello que realmente soy no morirá jamás.

Reflexiones

Algo que me ha dado permanencia en las reflexiones ha sido la frase “si me preguntas cuál es la actitud que conviene, te diré que es la de meditar en profundidad y sin apuro lo que te explico aquí “, del capítulo II Disposición para comprender de la Mirada Interna.

Las meditaciones que incluyo en este escrito están relacionadas con la muerte y la trascendencia ya que ellas están claramente ligadas a estados internos experimentados en mi búsqueda durante toda mi vida hasta el presente.

*No hay registro sobre la trascendencia. No hay registro sobre Dios..
Tal vez todo sea trascendencia y todo sea Dios, y por eso, precisamente no hay registro⁵*

Evidencia del Sentido

Aquí solamente comento la experiencia de reconocimiento más relevante que he tenido en una de mis meditaciones con el punto 3 de este capítulo.

“La real importancia de manejar la fuerza a fin de lograr unidad y continuidad me llenó de un alegre sentido”.

La posibilidad de poder continuar más allá de la muerte física abrió de par en par la puerta del futuro. Hacía tiempo había caído en cuenta de que era fundamental mantener el intento de acrecentar mis actos unitivos para superar las contradicciones. Así, gracias a que iba avanzando en esto, al trabajo con la Fuerza y a las meditaciones muy frecuentes sobre el punto mencionado, un día me resultó evidente que mi única necesidad real era trascender y que esa necesidad era igual para todos.

Comprendo que mi “revelación interna” ha sido éste y otros reconocimientos pero también la experiencia del registro de un profundo impulso que es el sentimiento religioso, captando además lo que está detrás del mismo más allá de todo registro; ese algo, ese “soplo” creador que es el Sentido de la existencia toda. A ese “algo” ahora lo llamo el “Dios del Vacío”⁶

⁵ Día 22, Canarias 1976

⁶ Carta a Silo y su respuesta (ver anexo)

No puede haber liberación de tal registro de la muerte si no se capta, si no se comprende, y de algún modo, no se trabaja, esta ilusión que existe con respecto de la muerte⁷

La Trascendencia

La muerte aparece en la vida de cada uno tarde o temprano e impacta fuertemente. La muerte ajena, pero más la propia, genera temor y sufrimiento. Lo perceptual, la memoria y la creencia cultural se imponen, dirigen nuestra imaginación. Cuando un día caí en cuenta de que en algún momento iba a morir, que verdaderamente iba a ocurrir, me invadió el gran susto pero más que nada una tristeza enorme. Nacer para vivir un tiempo y después morir no tenía sentido ¿qué hago aquí?, me preguntaba.

La búsqueda de sentido es la búsqueda de la trascendencia, de la inmortalidad. En otras palabras, es una rebelión contra la muerte y en ese acto se avanza hacia la curación del sufrimiento. Así lo reconozco en mí. A lo largo de mi vida esa rebelión contra lo dado, ha sido intensa e incesante, a veces con ansiedad, otras con calma.

Una vez más he realizado el trabajo de ubicarme frente al tema de la trascendencia sabiendo, por experiencia, que eso es variable y tiene distintas profundidades y certezas.

Los cinco estados frente a la muerte y la trascendencia⁸

- 1. Se niega toda posibilidad de trascendencia.*
- 2. Se sospecha intelectualmente de que exista la posibilidad de trascendencia.*
- 3. Se desea tener fe o tener una experiencia.*
- 4. Se cree en la trascendencia por educación, no por algo experimentado.*
- 5. Se tiene evidencia indudable por experiencia de que la muerte no detiene el futuro.*

Cuando se derrumbó mi creencia en algo trascendente he negado la posibilidad de mi continuidad más allá de la muerte. Salvo esa vez, me costaba creer que todo acababa al partir pero he dudado sobre la existencia de la trascendencia y dudar me debilitaba; mi vida en esos momentos oscilaba entre el

⁷ *Día 19, Canarias 1976*

⁸ *Seminario La Trascendencia, Manual de temas formativos y prácticas para mensajeros*

temor, el desamparo y la esperanza. El pasaje de la duda a la fe, y mucho después a la experiencia en cierto grado de profundidad, ocurrió por ahondar en mis meditaciones sobre el tema repetidamente.

Las reflexiones sobre lo que se menciona en La Mirada Interna acerca de la muerte, sobre Evidencia del Sentido y las frases del Camino referidas a quién soy, me llevaron a esta experiencia fundamental: la evidencia de que era imposible morir completamente, de que la muerte en la que yo había creído hasta ese momento no existía. Me dije que si en este plano nada es permanente, y esto incluye al cuerpo y a la conciencia, también existe en nosotros la incipiente chispa del espíritu que podemos desarrollar y que esta esencia divina desarrollada es lo que puede continuar de "mí misma". No cabe duda que para ello necesito fortalecer las acciones unitivas y avanzar en el manejo de la Fuerza.

Hace ya tiempo que no temo a la muerte y no creo que todo termina con ese hecho. He visto cómo la creencia de que lo mejor desaparecería definitivamente al partir se ha desvanecido. Creo que en aquel futuro abierto que me aguarda habrá "significados y estados inimaginables" y nuevas "tareas" por "realizar". El registro de continuidad es liberador. Hoy puedo decir que me siento satisfecha, en paz, con mi vida y con mi partida. Desde esta mirada ni el temor ni el apego tienen cabida.

Mi vuelo

De tanto en tanto retomaba con los temas de la muerte y la trascendencia. En una de mis reflexiones un reconocimiento puso en evidencia algo muy obvio: que solamente tengo creencias sobre mi partida y lo que sucederá después de ella; es decir, creo en lo que imagino sobre ese futuro. Comprendí entonces que podía creer en la muerte o en la inmortalidad que, por otro lado, se dijo era posible de alcanzar. Esta experiencia le quitó peso a la muerte y a mis estados internos hasta ese momento, dando lugar a un registro liviano, como de libertad y suave alegría de trasfondo.

Por otro lado, me he preguntado si podré soltar mis apegos fácilmente, entre ellos a mi cuerpo. Éste era un interrogante que me generaba sufrimiento. El apego a lo perceptual, con sus registros: los seres queridos, las hermosas situaciones vividas, este bello mundo. Así, decidí empezar a “prepararme” para ello meditando sobre todo lo dicho por Silo al respecto. A medida que comprendía en mayor profundidad, mi mirada sobre la muerte iba cambiando y el temor se esfumaba. La muerte dejó de parecerme la peor enemiga, tenebrosa, cruel, y empecé a considerarla como a una amiga lejana que siempre me había acompañado sin que me diera cuenta. Decidí escribir las acciones unitivas que recordaba haber realizado y lo bueno recibido y también he comenzado a compilar las experiencias más significativas que había tenido relacionadas a estos temas. Aún continuo con esta tarea amablemente, sin fijarme límite de tiempo.

Darme cuenta de que mi tránsito será, en buena medida, como quiero que sea, me quitó una cierta ansiedad o inquietud. Esto creo: una vez que mi cuerpo se detenga y luego, o en simultáneo, de que se hayan quietado mis recuerdos, una gran energía comenzará a vibrar en mi interior y me iré haciendo luz desde adentro hacia afuera⁹. Así desprenderá mi espíritu luminoso dirigiéndose hacia lo más profundo de mí misma donde no existe el “adentro-afuera” sino solamente la unidad total. Allí está lo que siempre ha estado sin que me diera cuenta, aquello creador que da significado y dirección a todo lo existente. La transformación que comenzara en un estado continuará en otro hasta fundirme totalmente con Aquello. Allí me aguardará “lo por hacer”:¹⁰ Hasta el momento, este es el relato de cómo creo será mi vuelo.

⁹ y ¹⁰ Sueños (ver Anexo)

Anexos

Carta a Silo y su respuesta - reconocimientos

➤ *Una sola necesidad y "Dios"*

Meditando sobre Evidencia del sentido (Cap. X, La mirada interna) súbitamente reconocí que mi única y real necesidad era trascender. Podía prescindir de otras necesidades pero no de ésta. Además, me resultaba "evidente" que todos teníamos, en la raíz, esa misma necesidad. Por otro lado, no tenía para nada claro cómo proceder con este descubrimiento, por lo que le envié un correo a Silo quien me respondió lo siguiente:

"Aunque fuera una sola necesidad se presentaría con mil caras, numerosas traducciones y en momentos diferentes y decisivos de la vida. Nosotros queremos llegar al centro de los centros"

Mi respuesta: Creo entender eso. Dejando de lado las necesidades físicas, reconozco a través de mi vida y hasta hoy necesidades que parecieran tener distintas profundidades. Entonces ¿es posible que haya "una cara" muy profunda de esa "única" necesidad que registro? ¿Una que despeja el camino a seguir, que es esencial para la existencia? ¿Una que nos lleva en una dirección precisa evolutiva? Continúo con este tema porque tengo un registro sobre esto pero por ahí es una traducción de otra cosa.

Me respondió que estaría pronto por Buenos Aires y que charlaríamos un ratito. Cuando nos vimos en Parque La Reja le comenté nuevamente que mi única necesidad era trascender pero que no tenía ninguna imagen de ella y que no sabía qué hacer. Le comento que me apoyaba en los Principios pero... "Si la humanidad aplicara los Principios estaríamos hechos", dijo con énfasis, pero a ti no te alcanza con ellos ahora", agregó. Le dije que sentía que no me alcanzaba, que el problema era que no tenía imagen de la trascendencia. Entonces me dice "es que la trascendencia no tiene imagen, llámala Dios si quieres pero tú sabes que no es Dios

y cuando estés inspirada vas allí (señala la Sala), reflexionas sobre eso y lo dejas. Toda vez que estés inspirada le das otra vuelta y lo sueltas'. Esta indicación también me serviría para otros trabajos posteriores.

➤ **Contacto con lo que he llamado el "Dios Abstracto"**

Meditando sobre la frase "hacia dónde voy", luego de darle varias vueltas al tema, de pronto surgieron y velozmente imágenes de toda mi vida mostrando claramente que siempre he hecho cosas tratando de compensar lo "perdido" en mi infancia. Siempre buscando la misma compensación, solamente cambiaba de "ropaje". Entonces se produjo como un silencio muy breve, una pausa, y "ví" claramente "algo" que "mostraba" otra dirección, como si fuese un camino que antes no había visto que me "sacaba" de la compensación. Todo esto, ese "impulso" suave pero potente que registraba, era apenas perceptible pero ¡indudablemente existía! A partir de esta experiencia y de otra anterior me dije que tal impulso era Dios y lo tomé como una referencia interna. A partir de aquí mi vida entró en su mejor momento.

➤ **"Dios" y el sentimiento religioso**

Han pasado muchos años desde la experiencia anterior y recién ahora, al dar por terminado este relato, he tenido un reconocimiento que puso en evidencia mi error.

Al reflexionar nuevamente sobre la frase de Silo "No hay registro sobre la trascendencia. No hay registro sobre Dios. Tal vez todo sea trascendencia y todo sea Dios y por eso, precisamente, no hay registro" y además recordando sus comentarios acerca del sentimiento religioso, caí en cuenta de que el Impulso al cual he llamado Dios por largo tiempo es el registro del sentimiento religioso profundo que me ha llevado desde temprana edad en dirección trascendente, sin que me diera cuenta.

Creo que la manifestación más profunda de "Dios" en el ser humano es ese sentimiento religioso. Ese impulso me da dirección hacia lo divino hasta entrar en ese Vacío y, según creo, transformarme en ello. Eso que yo llamo "Dios", ese soplo, ese aliento que no es ni soplo ni aliento, existe dentro de cada uno. "Dios" es en el Vacío.

Sueños

La esfera dorada

Noche cerrada. Con mi pareja, mi hijo y una amiga nos retiramos de una fiesta. La calle está desierta. La niebla y las luces apenas iluminan. Me voy quedando retrasada y casi no los veo. Me apuro, veo unas siluetas pero no eran ellos. Sigo caminando hasta llegar a la esquina donde hay un claro. No veo a nadie. Me asusto. Enfrente veo a un señor sentado en un banco de plaza vestido de negro, con un sombrero de ala del mismo color que le cubre la cara. Eso me calma y grito papá, en el sentido de "padre protector". Entonces sin hacer movimiento alguno él me lanza una bola dorada que gira a toda velocidad haciendo volar hojas del suelo por el viento que produce y velozmente se mete en mi pecho. Yo comienzo a vibrar cada vez más y hasta que desde adentro mío surge el viento que hace volar las hojas. Vibro tanto que en un momento pienso "me voy a desintegrar!" y me asusto. Entonces digo "Dios del corazón, del sol eterno". En simultáneo me calmo y esa bola explota en luz y todo mi cuerpo se va haciendo luz desde adentro hacia afuera.

Me despierto con registros suaves de la Fuerza. Posteriormente, al comentarle este sueño a Silo él me preguntó si podía evocarlo a lo que respondí que sí. Solamente dijo "¡eso!".

"Lo por hacer"

Me encontraba en un pueblo junto a muchos amigos. Cada cual estaba con su grupo comprando bebidas y alimentos. Nos llaman por un altavoz. Tenemos que ir al patio de una escuela. La tarea del grupo que yo había elegido era entregar mapas a quien lo necesitara, en él se indicaba la mejor ruta a seguir. Cuando llego al lugar, casi todos estaban ya sentados. Como teníamos que usar casco yo daba vueltas buscando uno que me gustara. Me preguntan por altoparlante si necesitaba algo, digo que no y me dirijo apresuradamente hacia mi grupo. Mientras caminaba me preguntaba si no me habría equivocado en el grupo elegido, no me parecía muy interesante entregar un mapa solamente pero justo entonces me doy cuenta de que la función era de servicio, de asistir a otros y eso

me gustó. Justo antes de sentarme me doy cuenta de que nos estaban preparando para ir a poblar otros planetas, el espacio infinito ¡Una misión y nosotros íbamos a explorarlos para luego hacer bien el mapa y entregarlo a quienes fueran llegando!

Me despierto feliz con una comprensión tras otra. Recuerdo la Ciudad Escondida donde se guarda “lo hecho y lo por hacer”, que existe el Sentido permanente y que por lo tanto siempre está, lo capte o no. Me resulta obvio que cuando parta me fundiré con el Sentido ¡Esto abre completamente mi futuro! Entonces me pregunto qué quisiera “hacer” luego de partir. Por ahora no tengo una respuesta y no me inquieta. Lo importante es el registro del futuro infinito.

Los registros posteriores de este sueño siguen siendo de alegría, de certeza de ese Sentido inagotable que existe en el Vacío. Gran parte de mis incertidumbres que me tensaban se disiparon ¡La inmortalidad no es pasiva sino activa! Es una inmortalidad en movimiento ¿o será ese movimiento lo inmortal?

Una experiencia

La partida de mi madre

La Guía del camino interno: Hace años mi madre fue internada justo dos días antes de su muerte. El día anterior pude leerle la ceremonia de Asistencia. La última vez que se la relataba y al llegar a la entrada de la ciudad escondida donde se absorbe la luz, ella dice “no querida”. Esto me sobresalta y le pregunto “¿ah, no?” Ella dice “no, no es el momento”. Me quedé atónita y solo pude decirle “pero entonces sabés que hay un camino oscuro y otro luminoso”. Mi madre: “claaaro”. “Entonces cuando quieras mamá seguí el camino de la luz” ¡Qué más podía decirle!

Al día siguiente ella permanece dormida hasta su partida. Yo había estado con ella unos diez minutos antes y apenas llego a casa me avisan que había fallecido. Al llegar a la habitación del hospital, las enfermeras me dejan a solas con su cuerpo todo cubierto. Comienzo a leerle nuevamente la ceremonia y en ese mismo instante siento una energía, una fuerza, amable y enorme que abarcaba toda la habitación. No era mía, no, Le agradecí desde el alma. Años después, por experiencia propia, digo que aquél era su espíritu que se había liberado y estaba presente.